LA PROTESTA

Biblioteca Nacional (canje)

Méjico 564

AÑO XXI — California 1955 — U. C. 317, (Barracas) — Buenos Aires, Domingo 24 de Septiembre de 1916 — Precio 0,05 centavos — (Porte pago) — Núm. 2972

"LA PROTESTA"

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

CORRESPONDENCIA DE REDACCION A "LA PROTESTA"

Valores y giros diríjanse a nombre de A. BARRERA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

DISQUISICIONES

Se suele casi siempre invocar la libertad de uno mismo para juzgar el perjuicio o beneficio de una cualquier cosa. Y al obrar así, nos olvidamos que tal libertad no existe, encarnada en nosotros mismos, porque esclava es nuestra «alma» de los seculares atavismos y esclavo nuestro cuerpo de las necesidades materiales, dificultada su satisfacción por el presente régimen económico.

Si hablamos de «la libertad», debemos admitir que no puede ella, en su verdadera y amplia acepción, ser reducida a la ínfima expresión de «mi individuo», de mi «yo», único, absoluto, desligado del «yo» de cada uno de los otros individuos, que conmigo conviven por afinidad, o se relacionan por necesidades de vida. Reducida «la libertad» a «mi individuo», limitándola, haciendo de ella mi «yo» único, mi única aspiración, sería esa «libertad» una tiranía para los demás individuos y mi «yo» una imposición al «yo» de cada uno. La libertad, no se reduce a la libertad mía ni a la libertad tuya, porque la libertad no puede ser convencional ni ajustarse al estrecho egoísmo de un hombre. El libertario, o sea el hombre amante de la libertad, que tiene como única aspiración el bien y la felicidad de todos los hombres, es altruísta, porque no es posible defender la libertad anteponiendo al bien común nuestros particulares egoísmos.

La libertad limitada al individuo es la que crea las clases, castas y privilegios; es la que establece varias categorías de libertades, y hace exclamar, enfáticamente a los «super-hombres», a esos mismos que desde estas columnas llamamos una vez «filósofos de la divagación»: Mi libertad no puede ser nunca tu libertad, como mi justicia no es tu justicia. La igualdad social es imposible, porque no son iguales los hombres, psicológica ni biológicamente; porque no hay dos hombres que piensen idénticamente, sientan de la misma manera, y tengan el mismo carácter, el mismo temperamento.

No existiendo la igualdad social, la igualdad económica, la igualdad de derechos, (no precisamente de derechos legislados, de derechos estampados en una ley inútil, sino de derechos inculcados, encarnados en la conciencia del hombre) es imposible pueda existir la libertad ni la justicia humanas. El más libertario, el más capaz por su talento, por su fuerza, de conquistar «su libertad» será un tirano, porque esa «su libertad» limitada a «su individuo», a «su yo» único, absoluto, es la tiranía impuesta a los otros individuos, al «yo» de cada uno de los que bajo el mismo régimen viven, sujetos a las leyes del Estado, acatadas y respetadas por su moralidad.

Quiere decir, entonces, que no es posible ser libre, completamente libre, si a la vez no lo son todos los individuos componentes del conjunto social. La libertad de uno en detrimento de la libertad de los otros, no es tal libertad: es la tiranía, la imposición de un hombre sobre los demás hombres. Y debemos tener en cuenta que, en este caso, tan esclavo es el que gobierna como el que permite ser gobernado. Moralmente, el déspota y el esclavo están sometidos a la misma esclavitud; el uno creció para gobernar, o que un derecho divino, o humano, le concedió todas sus inmunidades; el otro, por el contrario, cree que nació para ser gobernado y que el gobernante ejerce un derecho legítimo. Ninguno de los dos es libre, porque ninguno de los dos conoce la libertad.

La libertad hay que encarnarla en el «alma» del hombre, para que no sea un objeto de tiranía.

Porque la libertad no reside en el espíritu de ninguna ley humana — ni mucho menos divina, — sino que reside, o debe residir, en el espíritu del hombre.

DESDE MONTEVIDEO

Comentarios y noticias

Con curiosidad explicable, tomamos y hojeamos «El Demócrata», órgano de la Unión Democrática Cristiana del Uruguay y... «defensor de la clase proletaria». Y, a poco de recorrer sus columnas nos hallamos con el Programa—no dice si mínimo o máximo— de la divina Unión, cuyo com tit̄o es el de intervenir, en nombre y representación de la Santa Madre Iglesia, en las cuestiones sociales. A nuestro modo de ver, el hecho de que haya católicos que pregonen la necesidad de organización político-cristiana para oponerse a los desmanes de la burguesía significa, más que un progreso — acomodaticio y defensivo si se quiere — una rebelión contra los postulados de la Iglesia misma, que por muchos siglos no ha hecho sino predicar sumisión ante la tiranía, y la esperanza en la gloria celestial ante las miserias terrenales. Pero no pensamos extendernos sobre esta faz del asunto. La Iglesia, como los partidos políticos, ha creído ver su salvación, en estos tiempos de desconfianza y descreimiento en los pueblos, en colocarse en un plano progresista que la haga simpática y accesible a las víctimas de la explotación que practican los burgueses católicos o liberales y de la sumisión que predican y hasta la imponen, los liberales o católicos burgueses. Más que esto nos interesa el Programa que tenemos a la vista.

La U. D. C. quiere, en primera línea, el fomento, por el gobierno, de las asociaciones gremiales que reconozcan en sus reglamentos, los fundamentos de la actual sociedad. Las asociaciones gremiales — contestamos — mal pueden reconocer como buena la base en que descansa su misera situación financiera, física y moral. Admitir la propiedad privada es admitir como bien ganadas las fortunas cuantiosas de los que, a fuerza de exprimir las savias viriles de las generaciones pasadas y presentes, llevaron la especie humana al estado de empobrecimiento físico en que hoy se halla. Y admitir la autoridad, es admitir la misión odiosa de los que deben amparar a los verdaderos ladrones y apalean los positivamente robados cuando estos reclaman siquiera una parte de lo que es muy suyo.

La aplicación de leyes sobre el trabajo bajo la inspección del Estado... (burgués) es otra de las aspiraciones de la U. D. C. Cuando la ley de ocho horas —que la mayoría de los obreros ya gozaban antes de que fuera tal — se hizo oposición tenaz en el Senado el más católico de sus miembros, es de esperar que clase de leyes, si fueran mayoría, brindarían al pueblo... Por otra parte, siendo Capital y Trabajo dos entidades antagónicas e irreconciliables, jamás podrá el Estado, aliado incondicional del primero, conformar al segundo en sus ambiciones, que son ambiciones de liberación de ese tutelaje abominable que tanto sudor y tanta sangre le cuesta.

Habla del descanso dominical obligatorio, y no ignorará el «progresista» que en la Argentina, en que la Iglesia es fuerza considerable, cuantiosa, la ley existe... y no se cumple.

La fijación del salario mínimo por convenio entre patrones y obreros es imposible. Acabamos de decirlo: Capital y Trabajo, de hecho están divorciados. Más divorciados que la Iglesia con las máximas de Cristo. Y basta.

Suprime el trabajo nocturno. De acuerdo.

Se pierde luego el programa en proyectos, que nada resuelven, qué ningún mal atenúan. Y llega a pedir la supresión de los juegos de bolsa y la reducción del interés legal del dinero; la reforma tributaria y el alivio del régimen fiscal actual (no piensa que entonces, esa ave de rapiña que es el capital, disminuiría los jornales tanto o más que lo que la vida pudiera abaratarse...); la restricción del juego y de la venta de bebidas alcohólicas (conviene repetir aquí que los vicios todos son derivación lógica de la miseria); la defensa de la familia en cuanto atañe a su indisolubilidad (prefiere, como se ve, el espectáculo poco edificante que a sus hijos dan los cónyugues mal avenidos con sus reyertas diarias, a una separación que deje en libertad a uno y otro de buscar la felicidad propia y de los suyos en otra compañía); el progresista desarme general de los pueblos — de los gobiernos, quería decir — y el arbitraje internacional (lo mismo que los socialistas); y, finalmente, como algo de insignificante importancia, medidas que, en fábricas y talleres, garanticen la salud de los obreros. En fábricas y talleres, no más, eh?... Aunque la avaricia del capitalista lo obligue a comer la mitad de lo que necesita, aunque la avaricia del industrial le suministre alimentación cara y más perjudicial que alimenticia, aunque la avaricia del casero lo haga vivir en locales que ni chanchos aceptarían, aunque la avaricia del tendero, en fin, lo obligue a desnudeces peligrosas qué le brinden pulmonías fulminantes o tuberculosis prematuras.

Montevideo, Septiembre 20 de 1916.

Corresponsal.

ROSARINAS

Un 20 de Septiembre, es, en el culto que a diario se rinde a ésta y a las otras patrias, un día de bullanga patriotera en que todos los italianos que el hambre corrió de Italia, exteriorizan sus sentimientos de adhesión a ella.

Como este 20 de Septiembre hubo pocos. La demostración callejera fue grande y a ella concurrieron en abigarrada masa, la generalidad de los italianos aquí residentes.

Sin embargo, el acto en sí fué una nota de suprema cobardía. Fué el desfile de los cobardes que faltándoles valor para defender con los hechos la abstracción patriótica que los llevó a la calle, consideran más «heróico» defenderla a grito pelado y con toda clase de vítores, que en las trincheras con fusil en la mano.

A la abigarrada manifestación acudieron todos los elementos: desde el cónsul, que desbragado jadeaba a la cabeza de la columna, hasta el atorrante que vencido en la lucha por la vida, se dedica a pordosear.

La larga columna era compuesta por bobos y carneros por abajo y hambrientos. Con el comerciante, que patrióticamente se enriqueció vendiendo a su paisano por 100 lo que le costó 1, iba el «dinghera» andrajoso y sucio, conservando en su rostro las características de la anemia que una vida errante por desiertos y poblados, le ha imprimido. Hor-teras desalmados; chacareros ricos a fuerza de ser miserables retacadores de los jornales de sus compatriotas; ladrones legales del comercio y de la banca, industriales sin entrañas ni escrúpulos dando sus brazos dotados de las maldades de los felinos, a los desgraciados que dejan sus energías en sus fábricas. Y estos desgraciados, baboseándose de contentos ante la presencia de sus amos. ¿Qué más? Hasta la prostituta oriunda de Italia, incorporó su ajado cuerpo y su demacrado rostro a la columna patriótica para dar más brillantez al acto.

¡Viva Italia! Viva Trento y Triest! Vivaron a los sanguinarios raspas del gobierno italiano y ya se apresuran a vitorear el producto de las futuras rapiñas. Al desgraciado «dinghera», al hortera desalmado y al obrero industrial, ¿le tocará algo del producto de ese robo amasado en sangre? Consumada la rapiña y satisfechos los deseos de la burocracia y el militarismo italiano ¿habrá cesado la vida errante del «dinghera» y se echará a puntapiés al hortera que roba para otros más que para sí, y la explotación del obrero industrial habrá cesado? No, ciertamente. Y no siendo así, esos gritos equivalen a éstos: ¡Viva el gobierno que roba y asesina; la guerra que es la más alta expresión de la barbarie; la explotación del hombre por el hombre, y la estupidez de los trabajadores que todo eso permite.

Rosario.

ARISTARCO.

La matinée de hoy

De acuerdo con el programa anunciado, efectuaráse esta tarde la matinée, organizada pro el Ateneo R. de Villa Crespo y Comité Administrativo de «La Protesta», a beneficio de aquel y de nuestro diario, por partes iguales.

El Cuadro Dramático del Ateneo, desarrollará un programa interesante y un compañero disertará sobre un tema de actualidad.

Esperamos ver el salón de la Suiza, esta tarde, que es donde se llevará a cabo el acto, repleto de concurrencia, lo que, aparte de contribuir al buen éxito material de la matinee, cuyo destino ya mencionamos, servirá para aprovechar unas horas de franca alegría y amenidad.

No dudamos que este llamado será tomado en cuenta por los compañeros que se interesan por la marcha económica de nuestro paladín, a beneficio del cual se destina la mitad del resultado que en este acto se obtenga; que es contando con estas consecuencias como se llegará al fin a salvarle del «déficit» que hoy le abruma.

—(o)—

El sueño del Pachá

En cuanto se despertó el gran Pachá de Turquía, Baba Ki-Ri, hizo llamar a todos los brujos y adivinos de su corte para que le explicaran un mal sueño.

—He soñado — dijo el Pachá, — que veía saltar delante de mí tres gatos monstruosos: uno era tan flaco que daba miedo; el segundo, por el contrario, era gordo y redondo como una bola. En cuanto le vió el flaco, se tiró sobre él como para devorarle; el gordo se defendía lo mejor que podía; se mordían, se arañaban, maullaban y bufaban de un modo espantoso. Entre tanto, el tercer gato, que era ciego, permanecía echado tranquilamente, lamiéndose su pelo, sin inquietarse por nada. El estrépito me despertó bruscamente. ¿Quién me dará el sentido de este sueño? Vamos, hablad, os escucho.

Ninguno de ellos pudo dar al Pachá una explicación satisfactoria.

Este, furioso, rompió su gran pipa, y tiró todos los almohadones de su diván a la cabeza de los brujos, amenazando con hacerles ahorcar.

Un viejo y harapiso mendigo se acercó al Pachá, y, saludándole, dijo:

—Estoy dispuesto a explicar a Vuestra Señoría, el sentido oculto de su sueño.

—Habla, pues, sin temor, — dijo el Pachá.

—Señor, el gato flaco... ¡es vuestro pueblo! Se le han hecho pagar tantos impuestos, que está reducido a la miseria y se muere de hambre.

—¡Tienes razón! ¡Y el gato gordo?

—Bien claro está: ¡representa a vuestros ministros! ¡Roban todo lo que pueden y se enriquecen a expensas del pobre pueblo y del tesoro.

—¡Me parece bien! ¿Y el gato ciego?

—Es Vuestra Señoría en persona, que no quiere saber nada de la miseria de sus súbditos ni de la truhanería de sus ministros!

El Pachá hizo un gesto. Después, habiendo reflexionado, exclamó:

—¡Has hablado bien! Te nombro mi gran visir y ordeno que se quite a los ministros todo su dinero para repartírselo al pueblo y, deso a cada uno cincuenta palos.

En seguida el Pachá cerró los ojos y quedó dormido.

No dice la historia si aquel mendigo ministro, se diferenció de los otros. ¡Y es lástima, porque convendría saberlo!

«ACRACIA».

—(o)—

NOTICIARIO

El cuatrerismo

Se ha acentuado en grado sumo por todo el interior de la república, la acción de los individuos calificados de cuatreros, a punto de que las policías y justicias se han hecho acreedoras a toda clase de censuras, porque, dicen, su acción por muy desplegada que esté al respecto, es de resultados inofciosos. Además, la alarma es general en el ánimo de todos los propietarios del interior. Estos, las policías y la justicia, ven cuatreros por todas partes y, aunque por todas partes existen en realidad éstos individuos que se lanzaron a la expropiación de la propiedad, los tres poderes, capital, policía y justicia, se sienten impotentes para contrarrestar su acción.

Y a raíz de esto, andan por allí los tribunales y cámaras federales y demás instituciones de la justicia, resolviendo infinidad de acusaciones de «caracterizados» vecinos, en contra del descuido policial o falta de vijilancia, con motivo de las expropiaciones que se llevan a cabo.

Se diría: ¡un bochinche en toda regla!

Para nosotros, estas cosas no son más que simples manifestaciones de éste desórden y desbarajuste social en que vivimos, que al menor traspiés que dá en su andar inseguro y tambaleante, provoca un sinnúmero de efectos, ante los cuales, se pone en evidencia, no sólo la inutilidad de ese estado de cosas, sino la imbecibilidad que significa el mantenerlo y vivir en él.

Si con motivo de este decaimiento de la efímera fuerza que representa el capital, de esta crisis reinante, provócanse manifestaciones tal como la de individuos, que, faltos de trabajo y de todo lo necesario para su subsistencia, se lanzan a sacárselo a aquellos que lo tienen en gran cantidad acaparados y las gentes se alarman y las policías y justicias se sienten impotentes, ¡qué no será cuando la falta de trabajo y de todo recurso se manifieste más en absoluto y presente situaciones crueles y desesperantes, aún para aquellos desheredados que, apesar de todas las inclemencias y todos los rigores de la miseria y el hambre, hayan abrazado estúpidamente la mal entendida honradez, esa honradez que aniquila moralmente hasta hacer del hombre una verdadera piltrafa, una cosa, nada, y mata de hambre!

Cuatreros... La misma sociedad los crea y luego se alarma de su acción.

Cositas...

Abreviemos. ¿Desde cuando la «ley social» no se aplica a los idealistas? ¿Y dónde aprendió el abogado de Andreis la perogrullada que pronunció en la conferencia que diera anteanoche?

Vamos, señor doctor, no sea Vd. tonto. La organización gremial ha sido víctima siempre de las furias estatales; pero la organización gremial que en realidad le perjudica, la que puede hacerle temblar, la que socava sus viejos cimientos, la que está en constante lucha contra los prejuicios y el principio de autoridad que informa el Estado, no la organización gremial que explotan sus compinches de usted y los «otros» que fluctúan entre dos ambientes, los mascarones de las sociedades obreras.

¿Qué puede temer el gobernante, de los organismos y los hombres que lejos de atacarles les fortalecen, malquistando las relaciones entre obreros y por tanto, sirviendo de obstáculo a la causa en que se inmiscuyen? Los hombres que han sentido y sienten los efectos bárbaros de todas las disposiciones vigentes, que tienden a coartar la libertad de acción de las entidades proletarias, no son, ni fueron nunca, los mandrias que militan como el doctor de Andreis y los suyos, sino los que posponen todo interés bastardo a la causa justiciera de imprimir nuevas normas de vida a los pueblos, los anarquistas, señor...

—(o)—

LEYES, PRISIONES Y HOMBRES

Las continuas modificaciones en la ley, tendientes siempre a afirmar la propiedad privada, dan por consecuencia el prolongado antagonismo entre las dos clases: capital y trabajo; de ahí, entonces que tras el Estado-capital, un cúmulo de códigos cooperan a refrenar la marcha del pensamiento-producto.

Frente a frente colocadas estas dos causas primordiales de desigualdad social, sucumbirá irremisiblemente una de ellas, y por mi parte, concedo el triunfo a la que por ley natural tienda a la perfección de los seres.

La sociedad actual que encierra en su seno particulares riquezas y hambre, fuente de sabidurías y también un generalizado oscurantismo que perpetúan la usura, la prostitución y el eterno dolor que domina; tiene que ser reformada por los hombres que, estudiando la organización social desde un punto de vista

científico, y libres de las falsas creencias religiosas, que concedieron en todos los tiempos poderes absurdos, sepan respetar el derecho a la vida.

Hoy triunfa el hambre.

Hoy triunfa la mentira.

Debiera triunfar la belleza.

Debiera triunfar el amor.

Y no pudiendo perdurar esta mentira antinatural, son enemigos los hombres mientras no gocen de iguales derechos y deberes iguales.

Y eso hace la ley, subdividirlos en absurdas categorías.

Pero dominando la riqueza, el dinero; sus poseedores hacen las leyes a conveniencia suya, pese a los mil veces proclamados derechos del hombre y al sistema constitucional que tanta sangre ha costado.

Los más débiles, los resignados, sufren en silencio su esclavitud; pero otros, los que a la par que un hálito de libertad primitiva, llevan en sus cerebros todo un volúmen de racionalistas convencimientos, no se someten voluntariamente a un sistema de tiranía y gritan a la vanguardia del progreso la luz para todos.

Para estos rebeldes se han hecho las cárceles, y para los enfermos que inconscientemente demuestran un notado descontento.

La cárcel que en cada ciudad o pueblo se yergue, es el «Yo acuso» de la tiranía que en ese pueblo impera.

El robo que autorizan las leyes, es el causante de el otro robo que las leyes castigan.

La libertad que castigan las leyes, es consecuencia de esa esclavitud que las mismas leyes autorizan.

El hombre delinque respecto a la ley, así como la ley delinque respecto a la libertad.

Y siendo la ley delincuente en su origen, porque delincuentes eran los hombres que la hicieron, su «justicia» es falsa y torpe su aplicación.

El error de unos cuantos hombres que por su ignorancia se someten a la ley, es su único justificativo.

El hombre representa la vida y la cárcel representa la ley.

¿Quién es el falso representante?

¿Quién debe sucumbir?

FRESCO.

Salta.

Determinismo y libre albedrío

(Conclusión).

Apesar de la aparición del determinismo, los jueces y los políticos se hacen los sordos. Inútil que la ciencia hable; inútil que diga que cada hombre es diferente de los demás; inútil que demuestre que el sér obra según las circunstancias, el ambiente, el temperamento y el grado intelectual; inútil todo, esto: la Magistratura y nuestros bravos políticos dicen que no, y, al efecto, tejen leyes generales que no pueden ser norma de nadie y fabrican una justicia que no se ajusta a ninguno. Pero no importa: el que no posea el don excelente de saber someterse, será castigado. El caso, para ellos, es que prevalezca el error, que Dios no muera y que al árbol secular del Bien y del Mal no se le pudran las raíces.

El determinismo se pone frente al libre albedrío para vencerle. Lo logra pero se olvida de hacer justicia a su enemigo. Se le presenta, se le discute, se le afirma y se le niega, y en la rebusca de argumentos para prevalecer, se coje al hierro candente de la metafísica y bien pronto se forma dogma hasta el punto de llegar a servir a muchos de barricada para zafarse de la responsabilidad moral que se adquiere al no luchar contra el medio, y para cubrir así sus debilidades, sus vicios y sus truanerías.

Las metafísicas de los griegos, las elucubraciones de la escolástica medioeval y las reformas que han sufrido hasta el presente, el determinismo y el libre albedrío, no me satisfacen. Obrar sin el ambiente exterior, en la absoluta libertad concedida por el inexorable Dios de un Calvario cualquiera o vivir determinado por el Dios Natura, por las leyes irresistibles (1) del Cosmos me es lo mismo.

Los hombres, al extremar los términos, parece que tengan obstinado empeño en querer ser polichinelas al servicio de la voluntad del Sér, ya juguetes de la divinidad o parias de los elementos.

Nosotros vivimos en razón directa con nuestro movimiento. Contra mayor sea nuestra actividad frente a los obstáculos que se oponen a nuestro desarrollo y conservación, mayor será nuestra intensidad de vida.

Por eso afirmar el determinismo absoluto, la indiferencia ante los fenómenos cosmológicos y sociales es a la vez que una masturbación intelectual y moral una cobardía y refugio para nuestras perversiones. El hombre vive bajo las influencias atentatorias del ambiente, de la educación y de la herencia, es cierto, pero relativamente, pues el individuo tiene voluntad, voluntad determinada por el cerebro. Si no fuese así, ¿cómo se explicaría la evolución humana, individual y social? La voluntad tenaz de los innovadores lucha siempre en un medio que le es contrario, contra los tres factores determinantes. La innovación se propaga, caza adeptos, resta imbéciles al medio y los transforma en seres conscientes. La moral, atacada en su médula, vacila y la reforma se produce: esta es la marcha del progreso de la humanidad. Sin esta voluntad subversiva de los hombres ni ellos ni el hambriento evolucionarían.

El hombre progresa porque él es el centro de energías; el foco de acción contra la sociedad que le sujeta y contra la naturaleza exterior.

No es que yo pretenda afirmar que la naturaleza en sí sea eminentemente mala; ella tiene su esfera de acción como la tiene el individuo y como la tiene la sociedad; ella acciona en su medio. Lo que sucede, sí, es que su movimiento lastima al hombre, esto si él se abandona y no encausa los elementos. Así, pues, ni la naturaleza en sí es perjudicial ni el hombre lucha contra ella. Simplemente se defiende de sus efectos y si no se defiende, si se deja arrastrar por un determinismo implacable, si se deja deslizar en el «farniente» tranquilo del Nirvana, perece.

El ambiente reacciona sobre nuestro organismo según el grado de desarrollo de nuestra inteligencia y nuestra sensibilidad y según nuestro grado de inteligencia y sensibilidad, poseemos más o menos fuerza para contrarrestar la acción del ambiente. Si los anarquistas se agitan contra todo, es porque tienen más refinada la inteligencia y la sensibilidad, es porque todo o casi todo, hiere su sensibilidad.

Yo, por mi parte, no puedo someterme a creer que vivo sin sentirme vivir. La vida, no es sino movimiento: el flujo y reflujo entre el hombre y el medio. El que no reacciona contra el medio, no puede decir que vive; es un cadáver ambulante.

No puedo admitir el libre albedrío ni el determinismo fatal exterior, porque siento a cada instante en mi interior, a la vez que las influencias del medio, fermentar mis energías, agitarse mi voluntad revolucionada contra el exterior que me acosa, voluntad determinada por mi instinto de conservación, instinto determinado a la vez por mi cerebro, que juzga lo que me puede producir placer o dolor. Es el determinismo interior.

Que no se me venga, después de lo expuesto, a hablar de libertad volitiva y de determinismo absoluto, pues, tanto la tesis como la antítesis, aparte de que en el fondo tienen las dos partes de razón, son falsas y perjudiciales.

Rafael ZURIAGA.

—(o)—

Divulgaciones científicas

Energía cerebral creadora

y condiciones de su desarrollo

(14).

Hay, no obstante, inventos que no pueden ser obra de un hombre solo; tales como el del reloj, el del telar, el de la locomotora, el de la máquina de coser, el de la navegación submarina, el de la aérea; nacen, diré en lenguaje figurado, como niños, y sólo llegan a adultos en el tiempo y el espacio en fuerza de sucesivos perfeccionamientos, contribución de la inteligencia de muchos.

Para darse verdadera cuenta de la importancia del medio, basta considerar qué hubieran sido el gran Galileo y nuestro contemporáneo Berthelot de haber nacido entre salvajes. La savia del genio está evidentemente en el medio social; como la palmera no existe sin la atmósfera y el suelo, el hombre superior deja de serlo sin un medio apropiado; más también es de considerar que permanecerían estériles aquellos medios sin el genio en un caso, sin la palmera en el otro. «Los pretendidos grandes hombres — dice León Tolstoy — no son más que las etiquetas de la Historia; dan su nombre a los acontecimientos».

Aunque resulte el genio síntesis de las masas, hay ocasiones en que su mayor energía cerebral, precipitando la marcha de una ciencia, da motivo a una lucha con los faltos de civilización y misoneístas que lo convierten en blanco de sus burlas y aún de sus injurias, si bien estos mismos, convencidos luego de la bondad del invento, inscriben el nombre del autor en el libro de los inmortales. Este hecho, cuya frecuencia está en razón inversa del nivel intelectual de las naciones, de la tolerancia que supone la cultura, por lo que va siendo cada vez más raro, se ve tambien, no obstante, aunque pocas veces, por fortuna, en doctas corporaciones que con el vulgo, concurren al martirologio de esos envidiables descubridores. Los sabios de Andalucía, primero, y los de Salamanca, después, creyeron loco a Colón; los profesores de la Universidad de Copenhague, se burlaron y hasta despreciaron a Tycho Brahé, todavía obscuro obrero de la idea, cuando les dijo que había descubierto fuera de nuestro sistema planetario, más allá, mucho más allá de Saturno, una nueva estrella en la constelación Casiopeo; revelación del genio que humillaba a la aristocracia de la ciencia. Hoy se tiene más en consideración la posibilidad de que sea una gran verdad lo que empieza pareciendo un absurdo.

Conocido el asiento de la energía cerebral creadora, se presiente, desde luego, la probabilidad de aumentarla, procurando el desarrollo de los copúsculos psíquicos; procurando una mayor diferenciación, ya sean, como queda dicho en otro lugar, los instrumentos del alma, ya tan sólo aparatos colectores de vibraciones. Ese desarrollo, esa diferenciación, se consigue con el trabajo intelectual, como se consigue el desarrollo del músculo, por su ejercicio. En la neurona psíquica se manifestará la excelencia por la exaltación de su actividad funcional, como es el músculo por la fuerza y la precisión del movimiento. Esta diferenciación tiene en el hombre un límite que no existe en la especie. Es ley que el órgano que trabaja de más, se hipertrofia primero y se atrofia después; ley a la que se puede añadir como corolario, que si no trabaja o trabaja poco directamente, se atrofia y degenera. Se puede trabajar sin quebranto hasta sentir fatiga, pero no más; la sensación de fatiga exige el descanso que supone la reparación del quimimismo orgánico, sin la que todo cuanto se haga resultaría defectuoso, y al propio tiempo perjudicial al individuo. Verdaderamente, ese trabajo puede ser mayor cada día, por ser mayor también la resistencia del órgano; este es el secreto de la educación científica; trabajando en esa graduada y progresiva forma crecen las alas de la inteligencia, y con alas ya puede elevarse a las más altas concepciones; ya no le falta sino lo que tiene de contingente el acto de la creación; quizá un medio abonado; un momento de oportunidad. Mientras no se presente este momento, no será el hombre en esas condiciones más que un sábio, un candidato a genio.

Dr. Antonio Velázquez de Castro.

(Continuará).

PRECIO DE SUSCRIPCION

Capital e interior: por mes	$ 1.50
" " " trimestre . . .	" 4.50
Exterior: por mes	" 1.80
" " trimestre	" 5.40

EN LOS TALLERES DE TAFI VIEJO

EXPULSION DE 400 OBREROS

LA SOLIDARIDAD NO PRACTICADA

UNA FEDERACION INUTIL

Desde hace tiempo, se venía susurrando con insistencia que de los talleres de Tafí Viejo, serían expulsados no menos de trescientos obreros.

Las causas, para los menos interesados en estudiar las cuestiones a fondo, eran la crisis económica que abate al país y por otra parte, la falta de material de obra con que proseguir o comenzar los trabajos. El hecho es que ha sonado la hora o llegado el momento de despedir no a trescientos, sino, a cuatrocientos de los que se ocupaban en las diferentes secciones de los talleres, siendo los más atacados aquellos que trabajaban en carpintería.

Ante los hechos consumados, cabe una censura enérgica contra la Federación Ferroviaria, sección Tafí Viejo, pues ella debió conjurar, sino totalmente, en parte, el espectáculo triste a que hoy asistimos; 400 obreros despedidos, sin una queja o un gesto digno de la fuerza bruta que representan. Hoy mismo, se cree que los explotadores tienen razón sobrada y suficiente motivo de orden económico para proceder así, y por tal causa la resignación colma toda medida de paciencia gremial, dejando que las cosas queden como fueron realizadas.

Esa federación, donde, según lo hacía público un periódico de Tafí, se reunían mujeres y hombres en bacanales indescriptibles, no ha tenido, en alguno de sus miembros al menos, la valentía de suscribir siquiera fuese un manifiesto de protesta; esto calculo, pero, firmado por anónimo grupo.

Así la empresa o los administradores de ella, pueden estar seguros de todo movimiento rebelde, y, obran en consecuencia, como mejor les venga en gana.

Pero, para mejor ilustrar al compañero lector sobre este asunto, haremos crónica minuciosa a fin de dejar claramente probada la inutilidad gremial y de resistencia, de la pseudo federación ferroviaria de Tafí Viejo.

La cooperativa

Explotar al obrero, en el taller, su fuerza muscular es cosa vulgar en el mecanismo capitalista. Quitar la parte excedente de la explotación o sea el salario, es cuestión de táctica. Y para esto, la empresa tiene su cooperativa, donde el obrero de sus talleres encuentra «crédito» vale decir, un lugar seguro para dejar diez por lo que cuesta cinco. Contra la tal cooperativa, se ha dicho mucho, aún más: se han realizado «mitins» de protesta, pero, todo en vano; la extorsión continúa hasta el punto de haber sido expulsado un contador, que hacía figurar 60 pesos de «crédito» al obrero, cuando en la libreta de éste, figuraban apenas 24 pesos. La cooperativa continúa en plena actividad esquilmatriz sin una protesta seria de los obreros.

Las casas para obreros

En Tafí Viejo, sobre terrenos poco saludables, pero de poco costo, la empresa, ha constituído una serie de viviendas a las que llaman «Villa Obrera». Este es otro sistema de la explotación, pues, se obligan a los que trabajan en los talleres a vivir en la «Villa».

El comienzo de las expulsiones que hoy se registran, con el consiguiente perjuicio para los hogares obreros, está ahí y no en la vapuleada crisis.

Todo aquel que se mostraba reacio a vivir en la «Villa», se le tenía en especial cuenta y la prueba está en que de los expulsados, ninguno alquilaba casas a la empresa.

La razón para resistir esa casi imposición, era obvia; incomodidad y falta de higiene en la villa.

No obstante, la federación dejábase estar tranquila.

El tren obrero

Terminada la tarea en los talleres, los obreros, en su gran mayoría, retornan a Tucumán en un tren obrero. Este tren terminaba su trayecto en la estación del F. C. C. C. y por una disposición de la administración, lo hizo desde el 1.o de Agosto en la del F. C. C. N., es decir, en el extremo opuesto de la ciudad, importando esa disposición un gran perjuicio, pues, la totalidad de los obreros, viven en las inmediaciones de la primera, ocurriendo, lógicamente, que deben atravesar la ciudad a pie en estado deplorable de fatiga.

También se aceptó esta arbitrariedad, sin protesta.

Supresión de pases

Por fin se dió aviso que todo obrero que quisiera ir a vivir en Tucumán, debía pagarse el boleto, quitando la franquicia que desde muchos años gozaban.

Nadie dijo «esta boca es mía».

Medio día del sábado

Por razones tan estúpidas como impositivas, la empresa hace trabajar sólo medio día a los obreros, descontando el medio día del resto de cada sábado. Todas las fiestas religiosas o patrias, como así mismo los días, se les ocurre hacerlos feriados, los obreros no trabajan y por consiguiente, no cobran jornales, resultando en tal forma, que en un mes se trabaja, apenas, de 15 a 18 días.

La federación ferroviaria, ante lo que ocurría y ocurre, ni da señales de vida.

Expulsión de obreros

Desde hacía tiempo, se estaban expulsando aquellos obreros que demostraban más espíritu gremial y alguna disposición para la lucha, sin que esto produjese algún movimiento llamado a cortar de raíz el abuso.

Por faltas nimias se les despedía; por ejemplo: no concurrir un día al trabajo, sin considerar que se pudo perder el tren de obreros por un retardo involuntario.

Alcahuetes

En cada sección se encuentran distribuídos en número considerable a fin de evitar cambio de ideas entre el personal. Con estos sujetos se ha procedido a la selección del personal.

En resumen

La empresa ejerce toda clase de presiones contra los obreros sin que éstos tengan la valentía de reaccionar en bien de sus derechos tan mansamente dejados arrebatar.

Corresponsal.

—(o)—

SALVEDAD

Se hace constar que la carta abierta, firmada por Angel Orlando, aparecida en el número de «La Protesta», correspondiente al día 20 del presente mes, era dirigida a F. P. y no a B. P., como por error apareció.

Queda así, salvado.

—(o)—

El origen de los seres y del hombre

Las teorías de Darwin y de Haeckel, son muy conocidas, porque están al alcance de todos por haber sido traducidas al castellano y editadas económicamente. Al contrario, las teorías de Ameghino sobre la formación de los especies y la genealogía del hombre son poco conocidas por varios motivos: 1.o, porque casi todas ellas están escritas en francés y están llenas de citas en todos los idiomas. 2.o, porque las que están escritas en castellano, son en muchos puntos engorrosas y en otras casi incomprensibles para las personas poco entendidas en esos asuntos, porque, si bien Ameghino escribía en forma sencilla, usaba con frecuencia la terminología científica, para él muy clara, siendo para la gran mayoría ininteligible. 3.o Porque trataba casi siempre asuntos que requieren ciertos conocimientos previos para entenderlos, conocimientos que hay pocos obreros que los poseen. 4.o, que la mayor parte de las obras de Ameghino están agotadas y no están en venta, salvo algunas de ellas, como ser: «Filogenia» y «Doctrinas y descubrimientos de Ame-

ghino», editadas por «Cultura Argentina».

Ahora bien: nadie está obligado a adoptar las teorías de Ameghino, si no le parecen buenas; pero es bueno conocerlas, porque son algo diferentes de las de Darwin y de Haeckel, son muy modernas y arrojan mucha luz sobre temas muy interesantes.

Entendiéndolo así, la «Liga de Educación Racionalista» patrocina una serie de conferencias sobre las teorías de Ameghino que se van dando en su local todos los martes a las 8 y media de la noche.

Quién las da, no es sabio ni orador, es un simple obrero; pero diserta con suma sencillez, sin ínfulas de maestro y se ofrece a contestar, como pueda, las preguntas que respecto a lo que va diciendo, se le hagan.

Los compañeros que pueden, deberían de concurrir, en la seguridad de que no emplearán mal su tiempo, pues las cosas de que allí se trata, no dejan de tener importancia; y porque en esas disertaciones, los oyentes pueden adquirir muchos conocimientos de orden general, más útiles de lo que a primera vista parece.

Un racionalista.

—(o)—

La Naturaleza y nosotros

LA PRIMAVERA

La alegría en la primavera, es una flor en las almas sanas y un dardo en las almas pervertidas; la dulce paz de una conciencia justa y la tormenta de una conciencia infame; un ensueño venturoso en los seres buenos y una abrumadora turbulencia en los seres malos; en unos, la alegría de la vida, que se manifiesta con una alada y natural sonrisa en los labios, y en otros, la pena de la vida que el rostro revela con una ridícula mueca.

Como madre amorosa, la naturaleza sólo vela por nuestra perpetua felicidad íntima, y dulce condena es la de someternos a los dictados de sus leyes, como preciso y justo es el castigo que ella misma nos dá, si pretendemos torpemente desacatar cualquiera de sus preceptos.

A. MARINO

—(o)—

Instrucción Popular

Liga de Educación Racionalista

En el local de esta institución, Belgrano 2552, en la presente semana se efectuarán los siguientes cursos y conferencias:

Hoy, domingo, a las 2.30 p. m., Lecturas comentadas del libro «La conquista del pan», dirigidas por Vicente Ferreiro.

(Sección Avellaneda)

En el local de esta institución Levalle 783, se dan clases libres y gratuitas los lunes, a las 8 p. m., clase de Gramática y Ortografía Castellana, por el profesor José Subirana, los miércoles Redacción Práctica, por Natal Barbieri y los sábados, Lectura Comentada.

Entrada gratis.

Centro Infantil "Alba"

Hoy, domingo, se continuarán las lecciones de moral que se dictan en este centro.

Ateneo Educativo

Hoy, domingo, a las 3 p. m., tendrán lugar las siguientes conferencias: «Higiene Social» y «La Reforma».

El acto se efectuará en el local Zárraga 3922.

—(o)—

CONFERENCIA

Organizada por el Centro P. Revolucionario, se celebrará hoy, domingo, 24 a las 2.30 p. m., una conferencia pública en la Plaza Lavalle.

Hablarán varios oradores.

—(o)—

Cuadro dramático del Ateneo R. de V. Crespo

Se cita a los compañeros que toman parte en la matinée de esta tarde al ensayo general que tendrá lugar esta maña a las 8 en el salón de la Casa Suiza.

MOVIMIENTO OBRERO

A los trabajadores de las empresas de tranvías, teléfonos, gas y electricidad

¡Contra la pseuda jubilación!

Un grupo de trabajadores que se consideran perjudicados en sus intereses por la ley de jubilación de empleados y obreros de las empresas de tranvías, teléfonos, gas y electricidad, a sancionarse por el congreso argentino, ha resuelto dirigirse a sus compañeros de labor, invitándolos a emprender una campaña enérgica en contra de esa ley, que constituye una burla inaceptable.

El congreso argentino no tiene derecho a proyectar ni a sancionar leyes que perjudiquen de esa manera a la clase más digna de respeto: la clase productora.

Ni el congreso ni ninguna otra institución, sea cual sea su carácter, puede disponer de los salarios miserables que los trabajadores reciben como remuneración de sus esfuerzos. Eso significa violar la soberanía popular. Si el congreso es una institución fundada sobre los principios sociales hoy imperantes, debe respetar la propiedad de los trabajadores; no tiene derecho a disponer de esa propiedad en ningún sentido. Esa ley de jubilación, ley absurda por todo concepto, ley deseada por los patrones y temida por todos los obreros que están destinados a sufrir las consecuencias que ella acarreará, no debe ser sancionada con el consentimiento de los mismos que la rechazan, que si la acatan, es, sencillamente, por no ser despedidos, por no morirse de hambre en mitad del arroyo, incapaces de hacer respetar sus más sagrados derechos.

Esa ley, de la que resultarán abusos incontables, la que tiende a rebajar moral y materialmente aún más a los obreros y empleados, no cumple otra misión, que la de supeditar, de esclavizar al productor, engendrando en los espíritus proletarios la cobardía y en el alma de los explotadores la soberbia cada vez en mayor grado.

No queremos esa clase de ayuda. No queremos que se nos reste del exiguo jornal cantidades que nunca son devueltas, porque cuando llega la hora de la jubilación, o sea de la devolución del dinero restado, se burla el compromiso, lastimando de todas maneras la dignidad de los hombres, para que éstos, por su libertad, abandonen desesperados el trabajo, cediendo ante los repetidos vejámenes.

No precisamos que las empresas ni el gobierno nos guarde nuestro dinero. Como propietarios reclamamos el derecho de posesión y no estamos dispuestos a permitir que, ni aún provisoriamente, se nos despoje de lo que tantas fatigas nos cuesta.

Esa caja de jubilación que se nos ofrece, viene a ser una caja de ahorros, en la que no sólo se da interés por las cantidades depositadas a plazo, sino que ni siquiera se nos ofrecen garantías de seguridad.

Ni queremos esa caja de ahorros, ni podemos permitir que se nos obligue a depositar en ella parte de nuestro salario, el que precisamos íntegro para mantener a nuestras familias. Tenemos la certeza de que no solo nosotros, sino que la mayor parte de los obreros de esas empresas están desconformes con la ley de jubilación, y nos consta que las respectivas empresas, ayudadas por los satélites del radicalismo, se han valido de engaños para sacar las firmas que han presentado como prueba de la aceptación o acatamiento de los obreros.

¡Ni la ley Veyga, ni la ley Repetto!

¡Contra las dos!

Contra esos absurdos que pretende sancionar el congreso, atentando contra los derechos que ese mismo congreso no puede negar a los trabajadores. ¡De pie, trabajadores! A no permitir que los arrieros del interés sigan fustigando al asno de la miseria! ¡a no permitir con nuestro silencio que se nos continúe burlando!

¡Demostremos a los que nos explotan, que estamos ojo avizor, que no se nos engaña con tanta facilidad, y que sabemos defendernos contra tan encubiertas arbitrariedades!

En la conferencia que hoy, domingo a las 2.30 p. m., se realizará en la Plaza Lavalle, hablarán sobre este particular varios oradores.

¡Que nadie falte si es que en realidad no queremos soportar este nuevo atropello!

Oficios Varios de Berazategui

Esta sociedad, se ve en la necesidad de hacer público para que se enteren los trabajadores y en especial los compañeros vidrieros, el proceder de algunos sujetos que desde Barracas, vienen a traicionar nuestro movimiento con la casa Rigolleau.

La Federación Obreros Vidrieros de la capital, ha celebrado varias asambleas, a fin de poder convencer a estos titulados compañeros de que, a pesar del tiempo transcurrido, no había terminado la lucha con el burgués Rigolleau y que debían abandonar el trabajo si no querían ser tildados de carneros; pues ellos, haciéndose los desentendidos, alegaban que ignoraban hubiera ese movimiento en esta.

Y apesar de habérselo nosotros comprobado y de haberlo ellos mismos palpado, siguen haciéndose los desentendidos, nada más que porque prefieren hacer de esquirol.

Como no es posible que estos tartufos, con ínfulas de socialeros, sigan jugando con dos barajas, publicaremos aquí algunos de sus nombres y el resto, lo haremos a medida que vayamos averiguándolo. Los encabeza el muy astuto Enrique Marinoni y siguen en orden carneril los hermanos Delfino (alias, los zorros) el belga Onorio, Desiderio Piel, Parilli, Ochoa y Bertoni, y por hoy basta.

Compañeros de Berazategui: hoy, más que nunca, debemos mantenernos en toda la integridad, pues aún constituímos una fuerza lo bastante grande, para continuar firmes en la lucha y hacer capitular al enemigo. Redoblar la actividad es lo que cabe cuando Rigolleau precise de nosotros tendrá que buscarnos en nuestro sindicato.

Compañeros: Que nadie falte a la asamblea del próximo domingo en nuestro local. ¡Viva la huelga!

La Comisión.

—

Esta sociedad invita a todos sus asociados a la asamblea que se realizará hoy domingo 24, a las 2 p. m., en su local social.

Se ruega puntual asistencia, por haber asuntos de importancia para tratar.

El Secretario.

A raiz de la huelga de Pintores

Hay que estirpar el mal

Hay seres en la vida que tienen mucha ponzoña y es menester quitársela a tiempo para evitar ciertos males.

Es menester estudiarse a sí mismo y no venir a las asambleas con planes preconcebidos, para querer aniquilar toda nuestra obra magna a que estamos encaminados.

Es lógico corregirse a sí mismo y ser consecuente dentro de la práctica y ser ejemplo dentro de la acción lícita. Hay seres que están llenos de amor propio y no prefijan lo horripilante que es hacer un desgaste de oratoria hueca para embaucar a una asamblea, que lucha por la emancipación de los desheredados.

Hay seres que hacen un desgaste de lirismo, lleno de contornos embellecedores, y se jactan de ser cuerdos, pero en el fondo, demuestran el raquitismo cerebral y no se aperciben que se estrellan porque obran vil y estérilmente.

Esto no resulta que no es más que un torbellino que con su canturreo eterno, no fundan nada sólido, y todo esto se pierde en el vacío, porque no se le da crédito a la cháchara para hacer truncar nuestras bases fundamentales. Vamos por un sendero y en él se ha arrojado la semilla que es fértil, para que un día de su fruto, vigorosos y de plétora edificante. Y bien, para lograr este propósito hay que evitar lo impío y hacer que los insectos no destruyan los frutos, porque entonces sería ir a paso de retrógrado.

Esto se subsana, haciendo que los camaradas no descuiden lo que han cultivado y trabajen afanosamente dentro de la acción consciente.

Veremos, en consecuencia final, que el insecto no saldrá satisfecho en sus deseos.

Rebeldía.

—

Para los marmolistas

La organización de nuestro gremio, está bastante decaída y ello es debido únicamente a que está en manos de individuos que no la saben mantener ni dirigir. Muchos buenos compañeros de lucha, no pueden permanecer en el seno del gremio, porque su acción choca con el carácter que le han impreso, que está en desacuerdo con los verdaderos fines de la organización obrera. Por este mismo motivo, muchos otros compañeros están en absoluto desacuerdo de asociarse.

Es necesario que nuestro gremio vuelva a ser lo que ha sido antes y no que marche a capricho y antojo de unos cuantos políticos y vividores, con los cuales nada tenemos que ver los obreros en nuestras luchas por la emancipación.

De ninguna manera, nunca, se nos hubiese ocurrido apoyar el levantamiento del boicot a la Cervecería Quilmes y a la C. A. de Tabacos, ese boicot merecido que tan bien lo tienen y que significa para nosotros, los trabajadores, la única y más eficaz arma de combate contra la prepotencia y tiranía del capital — y ellos lo han hecho, ellos han votado por levantarlo, vendiéndose a ambas empresas, traicionando de ese modo la causa proletaria.

Compañeros: es necesario formar conciencia y tratar por todos los medios, de unirnos como corresponde, de formar nuestra sociedad, libre de elementos que sólo sirven para usufructuarla y hacerla ir por senderos equivocados, muy lejos siempre de los verdaderos fines: esto es, por nuestra entera emancipación, como obreros y como hombres.

Compañeros marmolistas: la cita es para hoy, domingo, a las 9 a. m., en Méjico 2070.

—

Los 500

Los maquinistas Bonsak celebraron hace pocos días una velada en pro de los desocupados afiliados a la sociedad gremial. Sus condiciones de borregos consuetudinarios, les valieron una donación por parte de la Compañía A. de Tabacos, que más que nada, deja ver la afectuosidad recíproca que media entre los explotadores y los eternos traidores de la causa proletaria.

Queremos creer que no ha de ser tan efímera cantidad el precio de las traiciones, puesto, que ello sería apreciar muy pobres a los obreros de referencia; cosa que está muy lejos de nosotros que sabemos al detalle la «grandeza que encarnan» los componentes de dicha sociedad.

Al fin de cuentas, los empresarios donantes, no han hecho más que demostrar su deferencia para quienes son sus más eficaces «mediums», que diantre!... Y éstos, consecuentes con sus aficiones, se muestran fieles en cualesquier emergencia, coadyuvando tesoneramente a la restauración de la empresa boicoteada, de cuya, perciben sus favores en recompensa.

Oh!, el centavo pícaro, cuántas diabluras hace!...

Y «ainda mais»...

—

Pintores Unidos

Realizarán asamblea hoy, domingo, a las 9 a. m., en su local social La Paz 665 (altura de Tucumán 1680) para tratar la siguiente orden del día:

1.o Lectura del acta anterior.
2.o Balance semanal.
3.o Informe de la Bolsa de Trabajo.
4.o Informe de los empapeladores.
5.o Asuntos varios.

La Comisión.

Cajoneros Fúnebreros y Anexos

La Comisión Administrativa de esta Sociedad, hace un llamado al gremio en general, socios y no socios, a la asamblea general, que se efectuará hoy, domingo, a las 8 a. m., en el local de la calle Saavedra 1041 para tratar la siguiente orden del día: 1.o Lectura del acta anterior; 2.o, Nómina de delegados. 3.o Asunto relacionado con el boicot a la Compañía A. de Tabacos; 4.o Asuntos varios importantes.

La Comisión.

Obreros marmolistas

Esta sociedad de resistencia, realizará asamblea extraordinaria hoy domingo 24, a las 8 a. m., en el local Méjico 2070, a objeto de tratar la guiente orden del día:

1.o Lectura de las actas anteriores. 2.o Correspondencia. 3.o ¿Qué actitud tomaremos sobre el levantamiento del boicot a la Cervecería Quilmes y C. C. A. de Tabacos? 4.o Asunto de importancia para el gremio. 5.o El compañero secretario dará una conferencia sobre el tema «La Organización Obrera». 5.o Asuntos varios.

La Comisión.

—(o)—

Correo

Severo Bruno, Angel Suárez, R. Ruiz Cruces, Modesto Riego, Nuestra Voz», Mecánicos y Anexos, Ernesto Romero, y Carlos Loveira (5).

La Propiedad

La Propiedad es una relación jurídica, en virtud de la cual dentro de un círculo de individuos corresponde a alguno la facultad exclusiva de disponer de una cosa en último término.

La Propiedad es una relación jurídica. Como ya se ha dicho, la relación jurídica es una relación entre aquel a quien las normas del derecho prescriben una determinada conducta, o sea del obligado, y aquel en cuyo favor se prescribe o sea del pretensor.

Pablo ELTZBACHER

EL ESTADO

El estado es una relación jurídica en virtud de la cual existe en un territorio un poder supremo.

Relación jurídica es una relación impuesta por las normas de Derecho, entre aquel a quien se prescribe un cierto modo de obrar, o sea el obligado, y aquel otro en favor de quien tal prescripción se hace, o sea el pretensor.

Así, por ejemplo, la relación jurídica del prestamo es una relación entre el prestatario, el cual queda obligado por las normas jurídicas en lo que al prestamo se refiere, y el prestamista, persona en favor de la cual se obliga la anterior.

EL DERECHO

El derecho es el conjunto de normas jurídicas. Norma jurídica es aquella norma que tiene por base el que unos hombres quieran que se observe por todos determinada conducta dentro de un circulo de hombres del que ellos mismos forman parte.

La norma jurídica es una norma que tiene por base el que unos hombres quieran que se observe cierta conducta por ellos y por otros.

BOICOT

No fumar las marcas de cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita, Popular N. 1 Caras y Caretas. y las nuevas marcas TREBOL de 0.20 0.30 y EXITO ARGENTINO de 20 y 30 cts. Y no beber las Cervezas: Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

Solidaridad, Trabajadores!